

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Proposición condenada por la Santa Sede.
«Romanus Pontifex potest ac debet cum progressu, cum liberalismo et cum re-
centi civili statu sese reconciliare et componere.»

DIARIO DE LA TARDE.

Proposición condenada por la Santa Sede.
«El Romano Pontífice puede y debe reconciliarse y avenirse con el progreso, con
el liberalismo y con la civilización moderna.»

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes, 36 rs. al trimestre y 60 por trimestres en casa de los comisionados, y 14 rs. al mes y 54 trimestre en la administración. —En el extranjero: 20 rs. trimestre. —En Ultramar: 20 rs. trimestre. —La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificado.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, calle de Silva, núm. 49, entresuelo, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, López, Baylli-Bailliere, Ouesta y Lizcano. —Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

ADVERTENCIA.

Rogamos encarecidamente a todas aquellas personas que todavía no nos hayan pagado los donativos que ofrecieron o recaudaron para Su Santidad, con motivo de la Protestación del 8 de Setiembre, que tengan la bondad de remitirnos las cantidades que conservan aún en su poder.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, que no es rico, no puede anticipar este dinero al Padre Santo, y de aquí que el Soberano Pontífice esté careciendo de una parte considerable de las limosnas recaudadas.

Esta consideración debe bastar para que las personas a quienes nos dirigimos remuevan inmediatamente cualquier obstáculo que hasta ahora haya podido entorpecer la remesa de fondos.

OFENDAS A SU SANTIDAD

LETANIA LAURETANA.

Hace cuatro años que, con el objeto de celebrar la Inmaculada Concepción de María Santísima, Patrona de las Españas, tuvimos el propósito, que quisieramos ver convertido en piadosa costumbre, de consagrar exclusivamente el número de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL correspondiente al día 8 de Diciembre a la inserción de ofrendas a Su Santidad.

En efecto; nada más natural ni más propio que unir a tan augusta solemnidad el especial recuerdo de nuestro amado Padre Santo, cuya singular solicitud por la gloria de nuestra celestial Patrona vivirá en la memoria de los fieles cuanto viva el mundo.

Así lo hemos verificado en los años 1861, 1862, 1863 y 1864, uniéndolos con este mismo piadoso fin a la redacción de La Esperanza; y así, Dios mediante, esperamos ver realizados también en el presente año nuestros deseos de tributar a la Santísima Virgen, en el misterio de su Inmaculada Concepción, un humilde obsequio que exprese cuanto sentimos como católicos y españoles, publicando el mismo día de aquella festividad la Letania Lauretana íntegra, y al pie de cada una de las invocaciones y títulos propios de este ramillete, consagrado por la Iglesia a la Madre de Nuestro Dios, las respectivas ofrendas a Su Santidad que para el dicho día especialmente logremos reunir y se nos remitan al efecto.

Una gravísima consideración se nos ocurre, por la cual creemos que deben avisarse más y más en este año la fe y caridad de los fieles.

Hoy, como los años pasados, la penuria del venerable Pontífice Pío IX ha aumentado con la prolongación del inerte despojo de que está siendo víctima, y es siempre deber de los católicos el acudir al socorro de nuestro atribulado padre; pero hoy como nunca Pío IX necesita ver agrupados a su alrededor, ofreciéndole su vida y sus bienes, a los católicos todos. Se quiere consumir la Pasión que empezó a padecer Pío IX hace cinco años; ya Pilatos, en el convenio del 15, se ha lavado las manos entregan-

do la víctima santa a las de los sayones que se aprestan a despedazarla, que vociferan acercándose más y más a su víctima; ya puede decirse que la Iglesia está en el Calvario como María al pie de la Cruz: agrupémonos, pues, al lado de Pío IX; formemos un baluarte con nuestros cuernos, con nuestras ofrendas; consolémonos al Pastor recordando que, al intentar salvarlo, nos salvamos, salvamos a nuestros hijos, nos mostramos dignos hijos de nuestros católicos padres. De día en día, y hoy como nunca, crecen las esperanzas y osadía de los malos; crecen de igual modo, y hoy como nunca, la fe, las oraciones y la caridad de los buenos, y el triunfo de la Iglesia; siempre seguro, siempre indefectible, será inmediato como lo es el peligro que la amenaza.

Rogamos, por tanto, a los piadosos lectores que deseen favorecernos en nuestro propósito, que se sirvan enviarnos oportunamente su ofrenda respectiva, indicándonos a cuál de los títulos o invocaciones de la Letania quieran referirla, y procurando que su dedicatoria sea lo más breve posible. Dos ó tres renglones suelen bastar para la más encendida y tierna jaculatoria.

La razón de esta advertencia que pudiera parecer impertinente, no es más que el deseo de comprender en el menor espacio posible el mayor número de ofrendas.

Nos permitiremos además algunas prevenciones indispensables.

1.ª Que los piadosos donantes que quieran remitir sus ofrendas a EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, lo hagan directamente a sus oficinas, calle de Silva, núm. 49, cuarto entresuelo, para ahorrar de ese modo toda complicación en las cuentas con los comisionados de provincia.

2.ª Que procuren remitirlas en tiempo oportuno para que, estando ya en Madrid el día 6 de Diciembre, puedan imprimirse y publicarse en el número que, dedicado exclusivamente a tan santo y piadoso objeto, publicaremos el día 8, fiesta de la Inmaculada Concepción de Nuestra Señora.

Y 3.ª Que como otros años han solido remitirnos de algunos pueblos largas relaciones expresando en ellas los nombres de los que hacen los donativos y la respectiva cantidad con que cada uno contribuye, advertimos a los que hagan las listas tengan la bondad de escribir las solamente en una cara del papel, pasando a otra cuartilla cuando la primera haya concluido, pues es muy embarazoso el hacer el arreglo para la imprenta cuando vienen escritas por ambas caras.

PARTE EXTRANJERA.

Sobre ser lo que la opinión pública llama «cuestión de Roma» y el desdichado Víctor Manuel «cuestión de la pantufla», asunto de vida capital para pueblos y Reyes, es Italia el punto europeo en donde con cinismo más brutal ha descubierto y diariamente descubre la revolución sus internos planes contra la Iglesia católica, y en donde con mayor evidencia se muestra la hipócrita maldad con que bajo los

nombres santos de libertad y amor al pueblo encubre su tiranía y su odio a todo lo bueno y verdaderamente libre. Inspirada la política de Italia por el mismo espíritu que há largos años inspira la política de la mayor parte de los pueblos de Europa, y muy singularmente la civilizadora de los de raza latina, y anunciada por el Rey excomulgado la alianza de esta raza, aun cuando los hechos, por desgracia, escusaban el anuncio, nos vemos condenados casi todos los días a revolver el fango de los asuntos italianos, por ser estos unas veces recuerdos de las causas que han traído a España al miserable estado en que se halla, y otras revelaciones de los sucesos que presenciaremos, si la divina Misericordia no se apiada de nosotros.

Hoy ofrece aquella península espectáculos más repugnantes que de ordinario, pues con el fin de disminuir los efectos de la brutal franqueza con que al abrir las Cámaras se ha anunciado un aumento de impiedad en el Gobierno de Víctor Manuel, los órganos pilatescos agotan su impudica vena, esparciendo rumores que dan como probable cuando menos la reanudación de aquellas negociaciones de Vegezzi; y unos dicen que, en efecto, así sucede ya aunque el hecho es escondido entre misterios, mientras otros hablan de cambios en el Gobierno pontificio que le pondrán al nivel de cualquiera de los Gobiernos francmasones que hoy se estilan. Bien mirada esta táctica italiana, nada tiene de nueva; pues el mundo la presencié hace ya 1864 años, y desde entonces acá los cristianos la recuerdan en todas las Cuaremas.

Pero mientras los órganos de la italianería pilatesca esparcen tales rumores, el Gobierno que los paga avanza por la senda diseñada por Víctor Manuel en su discurso a senadores y diputados, y en tanto que parlamentariamente realiza la supresión de los órdenes monásticos y la separación de la Iglesia y el Estado; cierra Seminarios; elige para presidente interino de una de las Cámaras a un Sacerdote renegado; subvenciona la obra de otro renegado Sacerdote, que ensaya otro plan de cisma; auxilia la propaganda protestante y racionalista; calumnia al Clero y le amenaza; é inhumano sobre toda ponderación ante las desgracias que origina el cólera en aquella península, deja a los pueblos invadidos abandonados a sus propios recursos y niega tantas súplicas de Obispos desterrados que le han pedido permiso para llevar a sus diócesanos los socorros y consuelos que él les roba, como han sido las diócesis italianas invadidas hasta ahora por el cólera.

La última negativa de esta especie dada por el gobierno de Víctor Manuel, ha recaído en súplica que, imitando a sus venerables hermanos, le dirigió el Obispo de Aversa. Tan luego como supo este Prelado que su diócesis había sido invadida, suplicó al Gobierno que le permitiera acudir en auxilio de sus diócesanos; pero a esta súplica, cuyo texto insertan los diarios de Italia, ni aun se dignó contestar aquel liberal Gobierno. Pasaron diez días, y humilde el Prelado, repitió la súplica, terminando esta segunda petición con las siguientes palabras:

«Y porque hasta ahora no he tenido la dicha de

que V. E. me responda, de nuevo le ruego, y por la caridad de Nuestro Señor y el amor al prójimo le suplico me permita volver al instante a mi diócesis. Confío en que esta mi segunda representación será oída.»

El ministro de Cultos por el Rey Víctor Manuel, contestó al fin a esta segunda súplica. Hé aquí en qué manera:

«Ilmo. y Rmo. señor: He recibido el escrito que V. S. me dirigió el 8 de Noviembre (la primera súplica del Prelado); pormenor que quizás expresó el deseo de añadir la injuria al tormento) y abrigando esperanza en que las condiciones sanitarias de Aversa no empeoren de modo que exijan providencias excepcionales, creo que al orden público conviene que por ahora no regrese V. S. a su diócesis. Reciba V. S., etc. —Cortese.»

Siendo liberales gobierno que así gobierna, los periódicos que le sirven y todos los demás que allí son órganos de la opinión pública, no tenemos para qué decir que todos ellos usan como el argumento más valioso para martirizar a la Iglesia é insultar al Clero y a los fieles, el de que estos y aquel confunden la Religión y la política. Aquí vemos muy a menudo imitado a aquellos periódicos y a aquel Gobierno, para que temamos que a nadie se engañe con el uso de igual argumento.

La Perseveranza participaba el día 23 á sus lectores que la Reina de Inglaterra, tan pronto como supo que los franceses habían comenzado la evacuación de Roma, se apresuró á repetir al Padre Santo la oferta de la isla de Malta. El referido órgano del pilatismo italiano, con el fin de demostrar la parte que toma hoy el Gobierno inglés en los asuntos romanos, dice que constantemente tiene á su lado Russell, agente de dicho Gobierno en Roma, un correo de gabinete, y que al menos dos veces en cada semana envía aquel agente despachos á Roma por correo particular. Con estas noticias verdaderas ó falsas, la Perseveranza recomienda á los barbales la prudencia, y como Víctor Manuel á los operarios napolitanos les dice que la cuestión de la pantufla está resuelta y á gusto de Satanás, primer maquinista de la civilización moderna.

Las relaciones entre los Estados norteamericanos y Francia van presentando mal cariz; pues un telegrama de Nueva-York, fecha á 15 de Noviembre y publicado por el Times el 23, anuncia que el general Logan acaba de ser nombrado ministro de los Estados Unidos cerca de la República mejicana, de la cual es, según parece, partidario enérgico; y que un señor Browning, que ha sido secretario particular del presidente Johnson, ha sido nombrado secretario de la legación encomendada á aquel general.

Tampoco son muy cordiales las relaciones entre los Estados del Norte y los del Sur de América, pues aunque confesando los últimos su derrota y manifestándose dispuestos á la reconciliación, persisten en defender el principio de la soberanía de los Estados particulares, y en nombrar para gobernadores los hombres que más se han señalado por sus opiniones separatistas. Así, por ejemplo, la Carolina del Sur y el Mississippi han escogido para las magistraturas superiores á Orr y Hamprey, adversarios ámbos del Norte.

El presidente, negándose á deferir á la voluntad popular, decidió que dichos ciudadanos no pudiesen ejercer sus funciones legales, y que los dos gobernadores provisionales, nombrados militarmente por las autoridades de Washington, sigan desempeñando sus destinos hasta nueva orden.

El pueblo del Sur no parece haberse dejado convencer por semejante decisión, y la Carolina del Norte, á la que siempre se había tenido como uno de los Estados más adictos á los yankees, acaba de nombrar por una mayoría de 40,000 votos, á Worth, antiguo separatista.

Las reformas políticas de Suecia deben traer buen paso, cuando el 26 por la noche el Gobierno sueco hizo entrar en Stockolmo á 4,000 soldados, para impedir una sublevación que se temía en aquella capital.

TELEGRAMAS.

LISBOA, 27 (recibido el 29 por la tarde). El vapor-correo Rhone ha llegado á este puerto con 60 pasajeros, procedente de Rio-Janeiro, de donde salió el 9.

Las noticias que trae del estado de la guerra entre el Brasil y la república del Paraguay se reducen á que el ejército brasileño se hallaba delante de Corrientes, y la vanguardia de este en Manadory.

Se espera al Emperador para el 12 en Rio-Janeiro. El cambio sobre Londres está de 27 3/4 á 28, y sobre París de 380 á 390 reis por franco.

PARIS, 29.

En la Bolsa de hoy quedaban: el 3 por 100 interior español, á 00 0/0; el exterior, á 00; la diferida, á 00 0/0; la amortizable, á 00 0/0; el 3 por 100 francés, á 68-50, y el 4 1/2, á 96-75.

LONDRES, 29.

Los consolidados ingleses quedaban de 87 7/8 á 88.

Segun anunció el telégrafo, varios destacamentos de zuevos franceses que se hallaban en la Martinica, de paso para Méjico, se han sublevado en Fort-de-France, sin otra causa que la de no dejárselos recorrer la ciudad.

El *Moniteur* de la Martinica refiere estos hechos en los siguientes términos:

«Los sucesos que han pasado en Fort-de-France en el día 28 de Octubre, y las diferentes versiones á que han dado lugar, imponen al Gobierno el deber de fijar é ilustrar la opinión pública con una relación exacta de los hechos.

El transporte *Altier*, mandado por el capitán de fragata Bakron, se encontraba fondeado en la rada de Fort-de-France el jueves 27 de Octubre á la una de la madrugada. Tenía á bordo un destacamento, compuesto de 1,030 soldados del 1.º y 3.º de zuevos, conducidos por cinco oficiales, con destino á Méjico.

El destacamento no pudo desembarcar sino el mismo día á las cuatro de la tarde, y fué alojado en el fuerte de Dassaix.

Se sabía que al *Altier* debían seguir otros buques con tropas también para Méjico.

El propio día llegó al puerto el transporte *Var* con 500 pasajeros militares, de vuelta á Francia.

Para evitar cualquier accidente desagradable, el gobernador concedió 25 en vez de 80 permisos de recorrer la ciudad.

El fuerte Dassaix es muy espacioso y está provisto de agua con abundancia. No carece tampoco de cuanto puede contribuir al bienestar de la tropa; y como el *Altier* había de permanecer en el puerto ocho días, era seguro que ninguno de los individuos, á razón de

Dicho y hecho: echáronse como perros rabiosos encima de aquellos muchachos, y gritando y amenazando se hicieron llevar á casa del impresor. En seguida confiscaron todos los ejemplares; habiéndolos reunido, los echaron al fuego, al mismo echaron las cajas de los caracteres, los bancos, las prensas, y en el mismo querían abrasar vivos al dueño de la imprenta, al regente y á los cajistas y prensistas.

—¡Ved, pues, señor, si es posible imprimir nada de provecho en Italia! La gente clama diciendo: Pero las autoridades debieran hacer ó decir esto y aquello. —Y no ven que no hay en el mundo fuerza alguna que pueda oponer un dique á semejante marea. Esto se reserva para el brazo divino, el cual cuando se mueva é misericordia en favor de su Iglesia, quebrantará á los ímpios como vasijas de barro, y aventará el polvo maldito por los cuatro vientos. —Esto dijo el periodista.

Pero acaso diga alguno: ¿De qué sirve toda esa dolorosa historia concerniente á las picardías de los periodistas del año 1848? ¿No veis qué expresiones tan duras, dichas con aire de tanta gravedad y publicadas en tono tan planífero contra un arte tan noble y saludable? En este año de 1850 se obra de otro modo.

¿Cierto? Nos alegramos, y damos la enhorabuena á este año de 1850; pero en el de 1848 las cosas sucedían como aquel buen hijo las refirió al Prelado; y nosotros lo repetimos porque son muy preciosas

para aplicarlas á ciertas noticias que á la sazón se juraban por tan ciertas, notorias y averiguadas, que sólo dudar de ellas parecía un crimen.

Con frecuencia se oía en Roma: ¿Qué parecer ha manifestado el Papa?

—¡Cómo el Papa! Habiéndole dicho y publicado *El Contemporáneo*, ya nada hay que decir; es como la luz del sol.

—No obstante, me permitiréis.....

—El *Contemporáneo*, lo repito; y extraño que vos... Un periódico de tanta autoridad sabe muy bien lo que dice.

—Pero el Papa jamás dijo ni siquiera pensó en tal cosa; piensa todo lo contrario.

—Sois un imbécil: *El Contemporáneo* no se engaña ni puede engañarse, es como la bula.

O como una bola de jabón: adios.

cia y la Erzegovina turca, son sumamente fértiles en grandes pastos, con que se crían los potros ligeros y enjutos de carnes que luego corren con tal rapidez en las batallas, soportan grandes fatigas en los viajes, y se apoyan con gran seguridad y firmeza en las peñas y pendientes de los montes, y en los escarpados ribazos.

En la parte superior de dichos montes y en los valles del territorio de Lavanieh se ven dispersas sin número de cabanas, que tienen sus cimientos y las primeras piedras que forman su base con ángulos y resaltes interpuestos, los unos dentro de los otros con sumo arte y simetría, lo que aumenta su solidez. Encima de las paredes del recinto, las que sólo tienen algunos palmos de altura, se fijan por medio de travesaños afianzados en las piedras unas tablas de madera anchas y macizas que forman la altura de la pared externa del habitáculo. El envigado del techo está cubierto de paja, de hulecho y de estopa tan bien arreglado que ni la lluvia filtra, ni la nieve al liquidarse por la primavera.

En medio de la primera pieza hay el hogar, cuyo humo, no teniendo otro respiradero que una abertura en el techo, antes de salir se esparce por la estancia y ahuma el entarimado del desván. Dicho hogar se halla en el mismo suelo y está rodeado de grandes piedras, en medio de las cuales se colocan los trébedes para sostener la marmitta, y también se ponen las brasas para asar la carne, que los croatos comen siempre asada. Despues, por la noche, los

creceris, señor? entónces vienen las burlas, los sarcasmos, las gesticulaciones y el decir sin cumplimientos y con la mayor franqueza: —A nosotros toca engañar á todo el mundo. —¡Guardad un poco y vereis que reemplazará á la tiara el gorro colorado! con otras baladronadas de esta misma especie; y luego van erguidos por calles y plazas haciendo gritar á la gente: Viva Pío IX!

Vivía yo entre ellos para medrar y sacar buenos escudos de cada artículo que escribía, y cuanto más colosales eran los embustes, tanto mejor me iba con ellos.

Figia noticias procedentes de Viena, de Berlín, de Milán ó de Venecia: hacía morir Emperadores, Reyes, Príncipes y generales, aunque dentro de algunos días debiese decir lo contrario; hacía pronósticos, inventaba sucesos favorables á la causa italiana, y siempre tenía en la manga algún caso atroz para achacarlo á la crueldad de los austriacos: los asesinatos cometidos en diferentes ciudades de la Rumania, de la Umbria y de la Marca, atribuídos á los negros, y principalmente á los jesuitas, los cuales se vengaban de aquellos generosos italianos que los habían echado de sus cuevas; soñaba millones esconidos por los mismos reverendos, ó derramados á manos llenas en las poblaciones de Italia para comprarlas y amotinadas en favor de los croatos. Despues que los mismos fueron echados de Roma, unas veces hacía viajar su general al campo de Radetzki con los tesoros robados á esta ciudad; otras

los 25 diarios sin contar los ordenanzas, los sargentos y los cabos, desearían de pasarse por la ciudad.

Los zuavos no quisieron someterse á estas disposiciones. Desde el día siguiente al desembarco, el 28 á las once y media de la mañana, acudieron en masa á la puerta principal del fuerte reclamando á gritos y con amenazas la autorización de salir.

El capitán Leconte, que mandaba el fuerte, intervino, ayudado por dos oficiales de los zuavos trató de apaciguarlos recordándoles el respeto de la ordenanza. Los zuavos, sin atender las razones del capitán, insistieron; entonces este quiso temporizar, ofreciendo escribir á Fort-de-France para pedir nuevas órdenes.

Entre tanto adoptó sus medidas, disponiendo se armase la gente con quien podía contar.

El tumulto continuaba. Apenas se alejó el capitán Leconte, cuando los zuavos se presentaron nuevamente y dirigieron sus amenazas al alférez Journet. Unos sesenta invadieron la puerta y lograron evadirse. El alférez colocó al momento su gente en la reja con la consigna de no permitir el paso á nadie.

Los zuavos, exasperados con tales precauciones, se armaron de piedras y las arrojaron contra los centinelas, hiriendo á muchos. En seguida los atacaron de mas cerca. Un zuavo fué herido de un bayonetazo, lo cual redobló el furor de sus camaradas. El alférez Journet fué cogido y llevado hasta la mitad del patio, donde sufrió algunos atropellos. Sin embargo, consiguió desasirse y volver adonde estaban los suyos. Allí le alcanzaron las pedradas, y una le hirió en la frente. Al mismo tiempo dos tres tiros partieron del lado de los zuavos, y el alférez recibió un balazo en el antebrazo izquierdo, que tal vez habrá de amputarle. Durante el tumulto habían los zuavos desarmado á los centinelas y se habían apoderado de las carabinas, cartuchos, etc. Así provistos, continuaron el fuego.

En este primer episodio de la lucha, un soldado de infantería de marina cayó mortalmente herido de un balazo, y fué al momento vengado por las bayonetas de sus camaradas.

El capitán Leconte, obligado á abandonar la puerta del fuerte, se colocó afuera, ocupando la parte exterior de dicha puerta, y decidido á defenderse con la poca gente de que disponía. Dos veces fueron rechazados los zuavos salir en columna; dos veces fueron rechazados á la bayoneta. Las pérdidas que tuvieron en estos dos ataques permitieron al capitán Leconte conservar su posición hasta la llegada de los socorros pedidos, que consistían en infantería de marina.

Después de guardar ciertas consideraciones, causada ya la paciencia, empezaron los disparos de una y otra parte.

Las fuerzas opuestas á los zuavos se aumentaron con nuevos auxilios. Todas las amonestaciones fueron inútiles.

Dos piezas de artillería salieron á relucir; esto impulsó algún respeto á los zuavos, que se mostraron más asquibiles. Se les intimó rendirse á discreción, y al cabo cedieron.

Calcúlase el terror que reinaba entre tanto en la ciudad, figurándose á aquella gente, exasperada y á brío recorrer las calles y cometer mil atrocidades.

Por la noche las patrullas se sucedían, invitando á los zuavos que encontraban á retirarse á bordo de los buques de guerra; si se resistían, empleaban la fuerza. Cerca de 200 zuavos fueron alejados de la ciudad en la noche del 28 al 29, y gracias á estas medidas, no se volvió á alterar el orden.

La riérgica costó á la guarnición tres muertos y 10 heridos, y á los zuavos 16 de los primeros y 37 de los segundos.

En efecto, el jefe de los fenianos, Stephens, que después de inútiles pesquisas había sido por fin preso y encerrado hace quince días en la cárcel más segura de Dublin, se ha fugado. Las circunstancias de esta fuga son una prueba de las simpatías que encuentran en el país el movimiento feniano.

Para escaparse, necesitaba el preso abrir ocho puertas de una solidez á toda prueba, y de las cuales tres estaban provistas de dos formidables cerraduras; después de salvar estos obstáculos, aun debía encontrar murallas de veinte pies de altura. Todo esto bastaba para que el Gobierno inglés pudiera estar tranquilo, y persuadido de que la evasión era humanamente imposible.

Del relato de su fuga consta que se han encontrado abiertas siete de las ocho puertas que guardaban al preso, y que al pie del muro que rodea la prisión estaban colocadas, unas sobre otras, gran número de mesas del comedor que permitieron al fugitivo escalar

el muro, asirse á las ramas de un árbol y recobrar la libertad. Pero lo más extraño es que la octava puerta se ha encontrado cuidadosamente cerrada con llaves, cerrojos y candados después de la evasión. Las autoridades se han llenado de asombro: Stephens ha escapado á la justicia y á la venganza de Inglaterra, y los empleados de la prisión han favorecido su fuga.

Ha empezado á instruirse un proceso. Todos los agentes se han puesto en movimiento; los tres caminos de hierro que conducen á Dublin están escrupulosamente vigilados, todos los caminos están llenos de agentes de policía, y para excitar el celo de los buenos ciudadanos, se han ofrecido mil libras esterlinas al que entregue á Stephens y trescientas al que denuncie á sus cómplices.

Unos suponen que el jefe de los fenianos está escondido en Dublin; y otros aseguran que se ha escapado en la barca de un pescador. Dúdase mucho que el Gobierno llegue á recobrar su presa.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 30 DE NOVIEMBRE DE 1865.

A manera de calenturiento que despierta de la fiebre, ó como alimaña sorprendida de la madrugada por los cazadores, *La Epoca* no puede volver en sí de una dolorosa novedad que la produce vértigos de terror y querellas de despecho.

Oiganla nuestros lectores:

«Si hubiéramos de juzgar, dice, por lo que pasa hoy en las contadas provincias de España donde hay lucha electoral, de lo que habría sido esta, tomando parte en ella todos los partidos, mucho tememos que el primer ensayo de las elecciones por circunscripciones, que nosotros hemos defendido siempre, hubiera dado el espectáculo de una verdadera guerra civil.

«En Navarra, en las provincias Vascongadas y en algunas de Galicia ha bastado sólo que se presenten candidatos neo-católicos para que de una parte y de otra, pues debemos ser imparciales, se haya recurrido á los medios más violentos para cohibir realmente la voluntad del cuerpo electoral. Hasta ahora habíamos tenido la fortuna en nuestro país de que estas luchas eran sólo políticas, ó cuando más personales; pero nunca habían revestido un carácter religioso.

«Hoy acontece todo lo contrario, y las acusaciones más impropias en labios españoles responden, por parte de unos, á las violencias, y á las ilegalidades que, fundados en el apoyo ministerial, realizan los otros.

«¿Es que la España no puede soportar el régimen representativo y constitucional? Sería hacerle una ofensa inmerecida.

«Lo que hay, es que en ningún otro país del mundo se realizan elecciones todos los años, ni se cambia casi por completo el personal de los Parlamentos, ni necesitan los Gobiernos formarse una mayoría á su imagen y semejanza.

La Epoca se olvida de la historia, desconoce de todo punto la situación presente de los pueblos, y nada ve de lo que guarda en su seno el porvenir inmediato.

«¿Quién le ha enseñado que hasta ahora las luchas trabadas durante estos últimos tiempos en la sociedad española «eran sólo políticas, ó cuando más, personales, pero nunca habían revestido un carácter religioso?—¿Qué filosofía ni qué verdad hay en este modo de juzgar la historia?

Desde Carlos III acá, período memorable en que el *regalismo* formuló ya batalla sistemática y en toda la línea contra la libertad de la Iglesia, no ha dejado un sólo día de ser esencial y primordialmente religiosa la lucha trabada en el suelo español con nombre y bajo el velo de política.

Religión, primaria y esencialmente, fué aquella gloriosísima epopeya de 1808 sobre la cual ha dicho un poeta francés revolucionario: «que por entonces en España el Sacerdote y el soldado se animaron mutuamente para combatir por su fe, por su Rey y por su patria.» (*La No-mésis* de Barthelemy).

Religioso fué aquel desden con que unos españoles miraron, y aquel horror con que mira-

ron otros aquella Constitución de 1812, hija legítima y primogénita de la Asamblea francesa de 1789, que había escrito, contra los derechos de Dios, la tabla de los derechos del hombre. Instintivamente el pueblo, reflexivamente los hombres avisados, comprendieron desde luego lo peligroso y maligno de aquella nueva forma política que mostraba como sustancia el principio absurdo y anti-cristiano de la soberanía nacional.

Religioso, primaria y esencialmente, fué aquel recelo constante de los *realistas* españoles contra los que apellidados *liberales*, no profesaban en efecto doctrina alguna que, próxima ó remotamente, no fuese negación, más ó menos directa ó radical, de algún dogma, de alguna enseñanza, de la Religión, institución de la Iglesia.

Contra la Religión, esencial y primordialmente, se inauguró y ha proseguido el último y aún vigente período de esto que los *liberales* llaman nuestra *regeneración política*.—Dudar de este aserto, sería cerrar voluntariamente los ojos á la luz de la evidencia.

¿Cómo empezó electivamente este período?—Con la degollación de Sacerdotes, decretada y ejecutada por las sectas.—¿Cómo siguió?—Con la profanación de los santuarios, con la supresión y proscripción de los institutos monásticos, con el sacrilego despojo de los bienes de la Iglesia, con el destierro de nuestros Prelados, con la proclamación insolente de la grande y fundamental *heresia liberal*, que declaraba en todo y por todo la fe divina sujeta á la razón humana, la Religión á la política, la Iglesia al Estado, Dios, en fin y por decirlo con una sola palabra, al hombre.

¿Cómo se ha continuado esta obra de Satanás?—Rompiendo pactos solemnes con el jefe de la Iglesia; reincidiendo luego en los mismos crímenes ya perdonados por la caridad de la Iglesia; y cuando después se hubo obtenido un nuevo perdón, consignado en el Concordato vigente, violando este propio sagrado compromiso á todas horas, de todos modos, con insolencia, con trucción.

¿Cuál es, por último, el estado presente de nuestra *regeneración política*?—¿Cuál es?—Una legislación, y más todavía, un modo de interpretarla y aplicarla, con los cuales en cátedras públicas y en todo género de impresos se combate y vilipendia nuestra unidad católica, revolcando por el lodo nuestros dogmas, nuestros institutos religiosos, nuestros sagrados ministros, las prácticas de nuestro culto, todo el conjunto, en fin, de nuestras ideas y doctrinas religiosas, de nuestros afectos y hábitos católicos.

¿Cuál es nuestro estado presente?—*Libertad científica* en la pública enseñanza; *impiedad libre* en el periodismo; reclamaciones del Episcopado despreciadas, procesos contra Prelados por el crimen de haber cumplido sus deberes apostólicos; desprecio de las censuras eclesiásticas contra libros de la especie de *Los Miserables*; prohibición de levantar institutos religiosos amados por la Iglesia, y horror al hábito de una orden monástica; recelo y desprecio sistemático contra la palabra de la Iglesia, contra la acción de la Iglesia, contra la libertad de la Iglesia.

Una sola cosa faltaba: mostrarse directa y solemnemente hostil al supremo Principado católico; ostentar alianza estrecha ofensiva y defensiva con los feroces é insolentes enemigos del Pontificado y de toda la civilización católica. Esto sólo faltaba, y esto acaba de hacerse con el reconocimiento del *reino italiano*.

¿Cómo, pues, la lucha no ha de ser hoy religiosa? ¿Cómo no ha de tener este carácter más pronunciado que nunca, cuando tan evidente es que todo, todo el movimiento de nuestra política no es otra cosa sino un embate perpetuo, sistemático, tenaz y hasta rabioso contra los principios y fines, contra las doctrinas é instituciones, contra las cosas y personas de nuestra fuertísima religión?

Pues qué, ¿se querrá que todavía, en el punto á qué han llegado las cosas, estuviera la católica España mano sobre mano, sin aplicar algún lenitivo, ya que otra cosa no pueda, contra este cáncer de irreligión oficial que quiere envilecerla y exterminarla?

No por cierto. Cálpese á sí propio el liberalismo si saltando en fin los hipócritas velos con que había encubierto hasta hoy sus verdaderas tendencias y el único verdadero objeto de su odio inextinguible, ha sido causa de que despertando la antigua fe, comience un período de lucha tan enérgica, tan tenaz y tan irreconciliable como lo es la agresión del enemigo que la ha provocado.

Busque *La Epoca*, busque en estos hechos la explicación verdadera de ese fenómeno que la contrista y altera; y si realmente quiere evitar en todo terreno luchas religiosas, aconseje y defienda una política que, ni de cerca ni de lejos, ni directa ni indirectamente, sea una embestida sistemática y repugnante contra la Religión.

De otro modo, la lucha es inevitable.

Con el mismo propósito que la de nuestro compañero el Sr. Navarro Villoslada, ha publicado nuestro querido amigo el Sr. D. Francisco Sanchez Aso la notable contestación que insertamos al pie de estas líneas al manifiesto de los candidatos ministeriales. Todos los candidatos católicos de Navarra aceptan la respuesta que ha dado su digno compañero el señor Sanchez Aso; podemos asegurarlo sin temor de ser desmentidos. Los navarros ademas deben contar con que si son elegidos los que componen la candidatura católica, sus intereses y sus fueros serán enérgicamente defendidos por sus representantes; que á eso, y á defender los intereses morales y materiales del país aspiran, y no á obtener posiciones lucrativas, los que, entre otras cosas, sostienen la incompatibilidad absoluta del cargo de diputado con todo empleo del Gobierno.

Hé aquí el documento:

ELECTORES NAVARROS.

«He visto un manifiesto fechado en Pamplona en 25 de Noviembre, y suscrito por siete candidatos para la próxima elección de diputados á Cortes, en su mayoría partidarios de la Unión liberal. Ausente de mis compañeros de candidatura, tan conocida ya en esta provincia por el epígrafe de *Católicos*, no sé si entra en sus ideas, y á las que yo me sometería, el apreciarle y contestarle, pero obrando á mi cuenta y por mí mismo, he resuelto darle respuesta, siquiera sea breve.

El objeto de aquel, claro es que tiende á desvirtuar el mal efecto que contra su candidatura ha producido la *Católica*, llamada así con todo acuerdo y pensamiento; los medios empero de que se valen para conseguir su propósito, son inconducentes y de ningún valor.

Primero: El de que también ellos son católicos, apostólicos, romanos: así lo dicen en efecto; pero autorizar el reconocimiento del reino de Italia, lo que es lo mismo aprobar el despojo violento de los Estados Pontificios, no es, no puede ser testimonio de acendrado catolicismo, ni prueba de adhesión al Pontífice Romano.

Segundo: Suponen que la candidatura es extranjera; porque no hay más que un navarro en ella, lo cual dicen sin duda aludiendo al que suscribe. Falso. D. Francisco Navarro Villoslada es navarro, como nacido en Viana, donde actualmente habitan sus padres. El conde de Heredia-Spínola no es de nacimiento navarro, pero lo es toda su familia, y en Navarra tiene sus cuantiosos intereses; y lo, que os habla, el más humilde de todos, el que reúne menos títulos soy navarro, y navarro eminentemente, y nadie, nadie me aventaja en afecto al país y en deseo de hacerle feliz en toda su amplitud....

Hoy la cuestión no se presenta bajo el carácter político y de interés material: hoy la cuestión es de Catolicismo y por consiguiente interesa que esta provincia que tan marcadas muestras de afecto ha dado al Padre común de los fieles, envíe al Congreso hombres que sean fieles intérpretes de sus sentimientos. Bajo este concepto, ¿qué representantes más dignos

y más á propósito que los Sres. Nocedal, Aparisi Cláros, Villoslada, Tejado, y el conde de Heredia, que en las Cortes y en la prensa tienen consignado explícitamente su entusiasmo por la causa católica y en contra del desdichado reconocimiento de Italia?

Yo, que no tuve el alto honor de poder hacer lo que mis ilustres compañeros hicieron en defensa de tan santa causa, hago mia toda su conducta, acepto como criterio de mis actos la Enciclica *Quanta cura* y bajo humildemente mi cabeza ante la condenación de las ochenta proposiciones que comprende el *Syllabus*.

Electores: optad entre los que han protestado y protestan contra el reconocimiento del mal llamado reino de Italia, y los que no han tenido una palabra de consuelo para el angustiado corazón del Pontífice Romano.

Pamplona, 27 de Noviembre de 1865.—Francisco Sanchez y Aso.

Da cuerpo entero se ve en el siguiente espejo que anoche descubrió *La Epoca*, toda la repugnante figura de la sección del *liberalismo* que hoy monopoliza el poder.

Lo que esta *partida* hace ahora, lo habría hecho cualquiera otra de la familia que estuviese en su caso; pero no por eso es menos asquerosa la servil hipocresía con que, prometiéndole al país un Parlamento libremente elegido y en el que serían contados los diputados presupuestivos, se barrenan las leyes para hacerlas ineficaces y reunir en la ex-casa del Espíritu Santo aquella célebre *junta de acreedores* que tan gráficamente describió nuestro amigo el Sr. Nocedal.

Léanlo nuestros lectores, y pásmense de tanto cinismo, de tamaña desvergüenza:

«Sensible por todo extremo es que el Gobierno, al convocar unas Cortes en las cuales van á faltar casi todos nuestros grandes partidos, no haya comprendido los inmensos deberes que le impone la excepcional situación política en que va á verse colocado.

No hay ley que con tanto empeño haya sido solicitada por todas las opiniones, como la de incompatibilidades: no hay necesidad política que compitiera con esta, en la urgencia de ser atendida; no hay asunto al cual la prensa haya consagrado tan especial importancia, por lo mismo que una legislación severa en materia de incompatibilidades habrá de contribuir al prestigio y enaltecimiento de la Cámara popular.

Pero la ley se hizo, y como por desgracia sucede tan á menudo en España, la ley, sino caducada, porque esto sería demasiado fuerte, empieza á parecer letra muerta, á los ojos del país: ya de una manera, ya de otra, el espíritu de lo acordado sobre el particular se halla sujeto á frecuentes interpretaciones, y mientras se eleva á los hombres políticos á cargos compatibles con la diputación, pesa sobre todos los que desempeñan esta clase de cargos la indeclinable necesidad de figurar en candidatura para la diputación, cuenten ó no con elementos, con medios, con voluntad de participar de las tareas parlamentarias.

Así resulta, que habiendo sido el propósito de los legisladores, al hacer la ley de incompatibilidades, la disminución de empleados en el Congreso, vamos á tener en el próximo un número superior acaso al que hubo en las anteriores legislaturas.

A juzgar por las candidaturas que circularon, de la clase de funcionarios habrá en el nuevo Congreso:

Quince consejeros de Estado. Los demás son señadores.

Ocho subsecretarios de los ministerios, incluso el de la Presidencia.

Veintinueve directores de los ministerios de Hacienda, Gobernación, Fomento y Ultramar.

Doce jefes de sección.

Y el resto hasta ciento se compondrá del fiscal de Hacienda, presidente de la Junta de clases pasivas, director de la propiedad, magistrados de la Audiencia de Madrid, ministros plenipotenciarios, consejeros de instrucción pública, autoridades de Madrid, etc. etc.

Desde la quinta parte del número total de diputados en que se quiso fijar el de funcionarios, hasta la tercera próximamente que habrá ahora, la diferencia es notable, notable en daño del prestigio del Parlamento, notable en perjuicio de la autoridad del Gobierno, notable por el arma que pone en manos de los partidos hostiles, y es extraño que el ministerio, por su propio interés, no haya comprendido hasta qué punto es inconveniente, en las circunstancias actuales, no revestir al Congreso de una autoridad tal que

al campo piamontes á corromper á los jefes; otras veces á la corte imperial á maquinan en daño de Italia; así lo trasladó en peso hasta San Petersburgo y dentro del palacio del Emperador Nicolás, para tratar de que hiciese venir los cosacos á ensartar con sus lanzas todas las constituciones como pollo, en el asador.

[Ya veis qué locuras! No obstante, no faltaban mil políticos que enarababan las cejas, las referían y comentaban con una profundidad de investigación y una sutileza de silogismos cual jamás se vieron iguales. Los demás periódicos de Italia las recopilaban, y las hacían resonar y formar eco en todos los rincones de esta nación crédula é ignorante.

Hasta aquí, señor, confieso que todas estas bromas de charlatan en mi concepto eran simples jocosidades; pero no paró aquí el asunto; sino que teniendo yo un estilo enérgico, acre y satírico, quisieron que me desenfrenase contra Dios y su Iglesia; que predicase desmorbadoamente el protestantismo, el panteísmo y el socialismo. Consentir era difícil: negarme á ello peligroso; por lo que me fingí enfermo, espárela la voz de que adolecía de irritaciones de nervios, que no me dejaban escribir ni siquiera pensar. Entonces todos me volvieron la espalda, y si antes me halagaban, ahora no hay un perro que me dé un escudo, ó que me convide á comer.

Señor, si pudieseis proporcionarme colocación, en cualquier parte que fuere, procuraré servirlos con

al campo piamontes á corromper á los jefes; otras veces á la corte imperial á maquinan en daño de Italia; así lo trasladó en peso hasta San Petersburgo y dentro del palacio del Emperador Nicolás, para tratar de que hiciese venir los cosacos á ensartar con sus lanzas todas las constituciones como pollo, en el asador.

CAPITULO XXVIII.

LA CROATA.

En la parte más angosta del corazón de la Croacia, y al pie del ramal occidental de los altos montes de Belovar, se ve la pequeña ciudad de Ivanich, en una situación sumamente amena en la confluencia de los plateados riachuelos de Chasma y de Illova. Las lomas de aquellos montes, que se elevan con suavísima pendiente hasta las sonoras selvas de hayas, alerces, y abetos, son en extremo alegres, amenas y abundantes en pastos, los cuales son famosos por todas las vecinas comarcas á causa de la infuista muchedumbre de yerbas olorosas y aromáticas de que están llenos. Allí se apacientan los numerosos rebaños de ovejas, tan buscadas y apreciadas en Hungría, en Banato y en Italia, á causa de lo suave y largo del vellón que las cubre y por ser en extremo fecundas y abundantes en leche. La dilatada extensión de los valles que por el lado del mediodía descienden hacia la Esclavonia, la Dalma-

fe. Pero en cuanto á escribir es diferente, puesto que la cosa se ha vuelto imposible: la buena causa no puede en adelante imprimir una sola línea en defensa de la verdad y de la justicia. Los facciosos han cerrado el campo del error y de la mentira por todas partes, y le han fortificado con barrera, contrabarrera y antemural, de tal suerte que están libres de cualquier asalto. Han corrompido á todos los impresores de Italia y se han unido á la falange de la impiedad. A los pocos buenos ó neutrales se les intimó bajo grandes penas que ninguno osase imprimir una sílaba sin la vena de su maestro del sacro palacio, como llaman por imitación á los revisores de la secta.

Estos exclaman sin cesar contra el tribunal de la Inquisición; pero la suya deja muy en zaga á la misma de España ó de Portugal. Tendreis presente, señor, que no hace mucho tiempo salió á luz en Roma no sé qué hoja volante en defensa de algunas personas que habían sido calumniadas. De repente se reunió la junta secreta, y hubo en ella tales imprecaciones, gritos, ahullidos y blasfemias, que no parecía sino que el mundo se venía abajo.—Que se amenace de muerte al impresor, decían unos.—Otros respondían:—No señor; que muera.—Que viva un sólo día más.—Esta noche, en casa.—No, en la calle, para terror y escarmiento.—Pero mientras tanto el folleto se vende por el Corso: córrase allá y arráguense de las manos de los vendedores; que se les roja y apalee hasta que digan de dónde lo han sacado.

que desahoga los ataques encarnizados de sus adversarios.

Como complemento de las anteriores líneas, allá van las siguientes del mismo periódico:

«El Sr. Suarez Canton, que de la dirección de telégrafos ha pasado á la de la Caja de Depósitos, parece que será nombrado para la de contabilidad.

En una semana habrá recorrido así tres direcciones. Parece que el motivo de esto es por un lado que el Sr. Suarez Canton no estaba contento en la Caja de Depósitos, y por otro que es preciso dar esta al señor García Torres, hoy oficial primero del ministerio de Hacienda y candidato á la diputación á Cortes por la provincia de Córdoba. Sabido es que los puestos de oficiales de secretaría, no son compatibles con la diputación.

Electores independientes; hé aquí para lo que sirven los sufragios emitidos en favor de ciertos nombres.

¿Quién tiene interés en que continúen estas farsas?

CONFESIONES LIBERALES.

La Epoca hace anoche las dos siguientes:

1.ª Nuestros distintos bandos se han convertido en ejércitos; no luchan en el terreno legal, sino pretendiendo imponerse arriba ó abajo; y en semejante situación, más bien que empujados políticos que los flustres busquen acreditados caudillos que los dirijan al combate. Así que las situaciones que se suceden tienden á inaugurar períodos dictatoriales en vez de dirigir sus esfuerzos á iniciar una era constitucional y parlamentaria de fecundo y verdadero progreso.

Adoptado este sistema, el Gobierno representativo es difícil, sino imposible.

2.ª Algunos pasos más en esta senda, y la nación entera pedirá que cese tanto escándalo, aun cuando sea con el sacrificio de los derechos que conquistó con su sangre y de las libertades (léase liberales) que serán siempre en nuestro concepto la base más firme del Trono de nuestra augusta Reina.

Está resuelto que apenas se realicen las elecciones se cambien en más de una docena los gobernadores de provincia.

Pasan de este número el de aquellos funcionarios que vienen elegidos diputados, cargo incompatible con la diputación.

El juego está conocido; cada uno trabaja en su provincia por la candidatura del que en otra se esfuerza por sacar adelante la suya, y luego... luego todos se reúnen en el Congreso á reírse de los bobos que... no estaban en el secreto.

¿Qué sistema!

Si La Iberia quiere que á las citas que ayer hacíamos de hombres de guerra, pelearon noble y bizarramente por su Religión, su patria y su Rey en la España no liberal, añadamos otras de algunos sacerdotes ó hombres civiles para que tengan el gusto de compararlos con sus correligionarios, le diremos que ponga en parangón al fraile Jimenez de Cisneros con S. A. el duque de la Victoria, ó si gusta á Oran con Tetuan.

Que compare á D. Cenón Somodevilla con v. gr. D. Pascual Madoz; á D. José Patiño con el ministro de Marina del bienio, al conde de Tendilla, inventor por su honradez y crédito del papel moneda, con cualquiera de sus hombres desde Mendizábal hasta el hoy resollado Alonso Martínez.

Que ponga al lado de FRAY Luis de León, ó de FRAY Luis de Granada, al desventurado Clérigo Medina; ó si gusta al votando Aguayo haciendo pareja con los PADRES Suarez, Mariana, Feijóo ó Ceballos.

En una palabra, al que á ella le parezca más oscuro de la España antigua, principiando por la figura que más montada tienen sobre las narices el diario liberal y sus correligionarios; la de Torquemada, y lo probaremos, comparándola con un hombre cualquiera de los que más han ilustrado á la España liberal, que en esta si en algo se ha progresado, es en barbarie, en vicios y en lujo; pero que en cambio, como ayer decíamos de los nobles sentimientos á cuya inspiración debíamos haber llegado á ser la primera nación del mundo, no queda más que el recuerdo encerrado en los pechos generosos que no han dejado se alberguen en ellos las nuevas ideas, refractarias á todo linaje de elevación, de respeto y de nobleza.

Con su acostumbrada oportunidad hace La Esperanza en su número de anoche la siguiente observación:

«Los candidatos de la Unión liberal, para impugnar las candidaturas católicas, han dado en la flor de decir que los electores no quieren neos, sino cristianos viejos. Añaden que, como ellos lo son, á ellos deben votarles. Olvidan que ellos mismos y los demás liberales llaman neos á todos los Sacerdotes dignos, á todos los Prelados, al mismo Padre común de los fieles. Olvidan también que La Iberia y otros periódicos de su estofa se llaman cristianos viejos, á pesar de haber reconocido las iniquidades de Italia, de que aspiran á destruir el Pontificado, de que delendian la libertad absoluta de imprenta y de enseñanza, etc., etcétera, etc.

A tales cristianos viejos no les conocerán indudablemente los antiguos si volvieren al mundo.

Se confirma, al parecer, que el Gobierno se muestra dispuesto á aceptar una mediación europea que resuelva el conflicto hispano-chileno. Según dice un periódico, nuestro Gobierno ha enviado un despacho por la vía de Nueva-York, Aspinwall y Panamá al general Pareja, dándole cuenta del estado de este asunto, y prescribiéndole no ataque los puertos de la República. Por consecuencia, cree posible el diario del ve-

cino Imperio que se firme en Santiago un armisticio para levantar provisionalmente el bloqueo y suspender las hostilidades.

La Correspondencia publica las siguientes líneas:

«Ayer celebraron los ministros Consejo, ó, mejor dicho, una conferencia delante de S. M. la Reina, en la que se trató de la cuestión de Chile.

Nada sabemos respecto á las resoluciones adoptadas en este asunto, pero cuantas noticias tenemos sobre él, hacen esperar una solución pronta y satisfactoria.

Ha llegado á Madrid nuestro ilustre amigo el Sr. Aparisi y Guipar.

Ha pasado por la fiscalía, por lo cual creemos que no hay peligro en reproducir el siguiente párrafo, que valdrá lo que valga:

«El Times de Londres, en su número llegado el lunes, dice así:

«La Reina de España se halla todavía en la Granja, y la Gaceta de Madrid, que publica con tanta insistencia boletines participando la buena salud de su majestad, ha tenido que confesar al fin que Isabel II ha estado padeciendo, no sólo un gran resfriado, sino un ataque nervioso que cedió á consecuencia de una pequeña sangría. La causa de la indisposición de su majestad se ha atribuido con bastante certeza por personas que parecen estar bien informadas, á algunas observaciones por parte de los ministros sobre la conveniencia de que S. M. resignase la Corona en favor de su hijo, dando así lugar á la formación de una regencia, á la que dicen aspira el general O'Donnell.

La exaltación de ánimo que según cuentan acometió á S. M. por haberla indicado que abdicase (algunas indirectas en este sentido han circulado ya aun ligeramente en varios órganos del Gobierno), no agrada mucho á los que desean que ceda su puesto en vida. La historia está llena de ejemplos de Reyes que se han retirado de sus puestos; pero solamente hay un caso, al menos no ocurre otro á la memoria, de que haya abdicado una Reina.

S. M. y Real familia salieron ayer mañana á las once de San Ildefonso, é hicieron el viaje sin novedad, á pesar del mal estado del puerto.

Ayer comieron con SS. MM. el ministro de la Gobernación, el capitán general y el gobernador de la provincia, que habían ido al Pardo á recibir la familia Real.

Ayer mañana, antes de salir de San Ildefonso, celebraron los ministros su Consejo ordinario.

El ministro que permanecerá en el Pardo al lado de S. M., es el Sr. Cánovas del Castillo.

Un periódico habla de una larga conferencia tenida por el general Rós de Olanco con el ministro de la Gobernación, Sr. Posada Herrera, en el momento de llegar anoche del Real Sitio de San Ildefonso, y La Correspondencia dice que ni ha habido ni había para qué haber esa misteriosa y apremiadora conferencia.

Leemos en La Correspondencia:

«Por el juzgado de Buenavista se ha notificado al Sr. D. Emilio Castelar una orden para que preste fianza carcelaria á consecuencia de la causa que se sigue por los discursos pronunciados en el teatro del Circo.

El Español hace las siguientes comentarios:

«Pero vamos á cuentas. La Correspondencia dice que se ha dictado auto de prisión contra el Sr. Castelar y se le ha pasado orden para que preste fianza carcelaria. ¿Y si no le da la gana de prestarla y si la de meterse de patitas en el Saladero? ¿Qué va á ser entonces de la catedral? ¿Explicará el Sr. Castelar desde la cárcel?

Desearíamos que La Correspondencia nos sacase de la duda.

De La Correspondencia tomamos las siguientes noticias:

«El lunes próximo se verificará en la sala tercera de la Audiencia de esta corte, la vista del incidente promovido en la causa que sigue á La Regeneración por un artículo que publicó dicho periódico, calificado de injurioso para la Corona. El incidente ha sido promovido por el promotor fiscal de Buenavista, en atención á haberse negado el juez á la prisión del editor, de cuya providencia apeló el promotor ante la Audiencia. Defiende al procesado D. Carlos Modesto Blanco.

«Hoy, según habíamos anunciado, se ha verificado en el juzgado de Buenavista de esta corte la vista de la causa seguida contra el editor del periódico La Regeneración, por un artículo que se publicó en el número 162 del indicado periódico, calificado de injurioso por la Corona.

El defensor del procesado, D. Miguel Preciado, ha pronunciado un brillante informe, solicitando del juzgado que su defendido sea absuelto libremente y sin costas, en atención á que su juicio en el escrito denunciado no encuentra ninguna palabra que sea injuriosa para el Monarca.

El promotor fiscal á su vez, sostuvo la acusación insistiendo en que al procesado se le debía imponer la pena de diez años de presidio y 500 duros de multa.

La junta de inspectores, establecida en el ministerio de Hacienda, debe publicar muy en breve datos importantes sobre el estado de nuestras sociedades anónimas. Así lo dice un periódico.

El Sr. D. Joaquín Hernández San Miguel, oficial de la secretaría del ministerio de Gracia y Justicia, ha solicitado su jubilación, fundándola en el mal estado de su salud.

El señor marques de Villapanés, en uso del derecho que le concede la ley, ha hecho renuncia del cargo de diputado provincial para que acaba de ser nombrado por el distrito de San Roman de Sevilla.

En tipos de extraordinario tamaño leímos en El Eco del País lo siguiente:

«Se vende con notable rebaja un crédito contra el propietario de La Razon Española, D. José de Salas y Gil. Aunque se ha negado á satisfacerlo, es de fácil cobro judicialmente, por tenerlo reconocido en docu-

mentos privados. En la calle del Ave-María, núm. 17, portaría, darán razón.

«Para evitar cualquier interpretación, se declara que es completamente ajeno á este asunto el señor don Federico de Sawa, ilustrado y digno director de aquel periódico.

El Eco del País y La Razon Española son diarios que ámbos pertenecen á la Unión liberal.

En nuestro número de anoche dirigíamos á La Política las siguientes líneas:

«Invitamos al periódico La Política á que manifieste de un modo claro y terminante que, al publicar la circular recomendando la candidatura católica de Orense, añadió á la firma del Sr. Novoa las palabras *doctoral y penitenciario* puestas al lado de los nombres de los que desempeñan estos cargos. Tales palabras no fueron escritas por los interesados, y al desistirse al Sr. Novoa se dió por motivo que había firmado con la cualidad de escribano. Invitamos á La Política á que rectifique. Ya vé que hay perjuicio de tercero.

La Política, correspondiendo á nuestra invitación, viene á confirmar lo dicho por nosotros en el párrafo anterior, en los términos siguientes:

«Procediendo con la franqueza y lealtad con que acostumbramos á obrar siempre, contestaremos á nuestro colega que nosotros no hemos añadido á la circular de que se trata las palabras designativas de la calidad de los firmantes del indicado documento, sino que estaban estampadas al pié de él; pero, si mal no recordamos, nos parece que dichas palabras estaban agregadas de letra distinta de la de los interesados, como por vía de ilustración de sus circunstancias personales.

Los progresistas con su amiguismo de los pobres, y con sus alarmas dieron evidente muestra de que en sus planes posponen y sujetan hasta la salud pública, y que de su mal estado abusan para hacer política, si les conviene.

La Unión liberal ya sabemos lo que ha hecho con varias de sus determinaciones, que hoy corona con lo que dice un periódico que ignoramos si es verdad, pero que sospechamos que sí.

Ayer estuvieron los escribientes del ministerio de la Gobernación poniendo órdenes á raja tabla para que en todas las provincias donde aun existe el cohecho se cante el Te Deum antes del 1.º de Diciembre.

Las órdenes fueron antes por el telégrafo.

Las elecciones son el día 1.º

No hacemos comentarios, que no se necesitan.

Con inmenso dolor hemos leído en Las Noticias la siguiente tristísima noticia:

«Con profunda pena damos á nuestros lectores la triste noticia de la muerte del Excmo. Sr. D. Ventura de la Vega, acaecida ayer á las tres y cuarto de la tarde en la casa que posee en Chamberí D. Luis Escosura, y donde se encontraba de huésped el eminente poeta, que anoche mismo pensaba trasladarse á Alicante.

Con Ventura de la Vega pierde el Parnaso español moderno uno de sus más queridos hijos, y las letras el hombre de mejor gusto literario entre sus contemporáneos. Deja para admiración de las edades futuras, El hombre de mundo y la tragedia César, que la implacable muerte le ha privado del gusto de verla aplaudir. En la Academia española hay una nueva vacante, difícil de ser reemplazada, y en los libros de todos sólo quedará como un recuerdo de gloria el nombre de Vega, tan querido de la sociedad y del pueblo de Madrid, y tan admirado por todos los que una vez sola se han dedicado á trabajos literarios.

Que el alma del poeta insigne descanse en paz en la gloria, y que sus hijos recuerden siempre con orgullo, para imitarlo, el nombre del autor de sus días.

Nuestros queridos y respetables amigos los señores Nocedal y Aparisi se han brindado á sostener ante los tribunales las acciones que sea necesario entablar á nombre del redactor de La Esperanza, Sr. Carrulla, contra los estudiantes demócratas que le atropellaron el día pasado.

No esperábamos menos de la hidalguía y rectitud de estos dos ilustres jurisconsultos.

EL PLAN DE FERRO-CARRILES Y LA JUNTA GENERAL DE ESTADÍSTICA.

El plan general de ferro-carreles de nuestro país, formado por una comisión nombrada al efecto, fué pasado á todas las corporaciones importantes con un interrogatorio para que informasen acerca de él.

Uno de los informes más luminosos que indubablemente habrán presentado, es el que acaba de publicar la junta general de estadísticas, redactado por el vocal D. Francisco de Goello, actual director de operaciones geográficas.

Después de examinar detenidamente las diferentes líneas que para completar nuestra red general de ferro-carreles propuso la comisión, así como también las que constituyó la junta consultiva de caminos, canales y puertos, manifiesta las ventajas ó inconvenientes de cada una, apoyándose en datos geográficos, y proponiendo en su caso las que él crea más convenientes.

En la red del Norte presenta como más necesario, ó de primera importancia, la línea que, partiendo de Collado Villalba en el ferro-carril del Norte, vaya á Segovia por Otero y Revenga; su longitud aproximada de 67 kilómetros.

En la del Noroeste, la línea que desde Baidés, en el ferro-carril de Madrid á Zaragoza, pasando por Almazán, termine en Soria; cuya longitud es de 400 kilómetros.

De Izurzun, en el ferro-carril de Pamplona á Alsásua, por el puerto de Abia y Valle de Aráiz á Tolosa; longitud 38 kilómetros.

En la red del Este la línea que de Madrid pasando por Chinchón, Tarancón y Huete vaya á Cuenca y continúe por Pajaroncillo á Teruel; cuya longitud es 334 kilómetros.

En la del Mediodía, propone la junta la línea que partiendo de Javalquinto, en el ferro-carril de Manzanares á Córdoba, por Jaén, inmediaciones de Huelva y Cardela, y por cerca de Gerga y Gádor, termine en Almería; cuya longitud es de 243 kilómetros.

De las inmediaciones de Cardela por Izalzar á Granada, 52 kilómetros.

De Sevilla por Sanlúcar la Mayor, La Palma y Trigueros á Huelva, continuando por Gibraltar é inmediaciones de las minas de Tharros á la ribera de Chanza, frontera de Portugal, en dirección á Lerpa y Béjar, cuya longitud es de 197 kilómetros.

En la red del Oeste dos son las líneas que la junta general de Estadística conceptúa como de primera necesidad.

La de Malpartida de Plasencia por Galisteo y Coria á la ribera de Eyas, límite con Portugal, cuya longitud es de 82 kilómetros; y la de Mérida á Cáceres y continuación por Garrovillas de Alconetar, Galisteo, Puerto de Baños, Béjar á Salamanca, de 307 kilómetros de longitud.

De la estación de Tuy, en el ferro-carril de Orense á Vigo, al río Miño, frontera con Portugal, en dirección á Oporto, que no tiene mas que 2 kilómetros de longitud.

Del ferro-carril de Ponferrada á la Coruña, en las inmediaciones de Baya, al O. de Quiroga y orilla izquierda del río Sil, á Orense, de 52 1/2 kilómetros de longitud.

De Redondela, por Puente San Payo, á Pontevedra, cuya longitud es de 20 1/2 kilómetros.

Y, por último, la del río Ladrá, al O. de Bogente, en el ferro-carril de Ponferrada á la Coruña, por cerca de Villavieja y Puente de García Rodríguez, al Ferrol, cuya longitud aproximada es de 4 kilómetros.

Tales son las líneas que en concepto de la junta general de Estadística, urgen para completar nuestra red de ferro-carreles, y á las cuales podrá concederse subvención en el caso de no ser posible, sin ella, su realización inmediata. La longitud total de todas ellas es de 1.576 kilómetros, y el coste probable de igual número de millones de reales.

Como líneas de segundo orden, que siguen en importancia á las anteriores completando la red, aunque no debe impulsarse su construcción por medio de subvenciones, presenta las siguientes:

En la red del Norte.

De Otero de los Herreros á Sanchidrian en el ferro-carril del Norte, prolongación de la de Collado Villalba á Segovia, longitud 39 kilómetros.

En la red del Nordeste, la de Soria por Nárros de Soria al puente de Canyon sobre el Ebro, próximo á la unión de los ferro-carreles de Pamplona y Bilbao, de 98 kilómetros de longitud.

De Azaila en el ferro-carril de Zaragoza á Escatron por Hyar y Alcañiz, Calaceite y Tortosa á San Carlos de la Rápita de 147 kilómetros de longitud.

En la red del Este la línea de Teruel por Cervera del Rincon, Utrillas, Montalván á Alcañiz, longitud, 161 kilómetros.

De Landete en la línea propuesta de Madrid á Cuenca y Teruel por Uriel y Requena á Valencia, 136 kilómetros de longitud.

De Novelda en el ferro-carril de Madrid á Alicante por Elche y Orihuela, á empalmar cerca de Zeneta en el ferro-carril de Albalá á Murcia y Cartagena, de 65 kilómetros de longitud.

Como enlace de la red del Este con la del Mediodía se presenta la línea de la unión de los ríos Huélag y Jares en la línea propuesta de Javalquinto á Jaén y Almería, por las inmediaciones de Jucar y Baza por Velez-Rubio, Lorca y Totana á Alcantarilla en el ferro-carril de Albalá á Murcia y Cartagena, su longitud 218 kilómetros.

En la red del Mediodía y su empalme con la del Nordeste y Noroeste se proponen las siguientes líneas:

De Osuna, extremo del ferro-carril que parte de Utrera á Moron, cerca del primer punto, á la Rola en el de Córdoba á Málaga, de 34 kilómetros de longitud.

De Trigueros en la línea propuesta de Sevilla á Huelva por Valencia del Camino á Aracena, ó sus inmediaciones Puente de Cantos y Zafra á los Santos, en el ferro-carril de Mérida á Sevilla, que tendrá unos 169 kilómetros de longitud.

Por último, en la red del Oeste y su enlace con la del Noroeste y Sudoeste se proponen las siguientes líneas:

De Salamanca por Ledesma y Vitigudino á Barca d'Alba, en la frontera de Portugal, de 125 kilómetros de longitud.

De Salamanca por Zamora y Benavente á la Bañeza, á empalmar ántes de Barrios y á 11 kilómetros de Astorga, en el ferro-carril de Palencia á Ponferrada, de 178 kilómetros de longitud.

De Pontevedra, extremo de la línea propuesta desde Redondela, por Caldas de Reyes al Padron, en el ferro-carril de Santiago al Carril de 38 kilómetros; y de Santiago por Orense á Cela, en el de Ponferrada á la Coruña, de 68 kilómetros.

El número total de kilómetros en estas líneas de segundo orden es de 1.474.

Tales son las líneas que la Junta general de Estadística considera más necesarias. Clasificadas en estas dos clases, el número total de kilómetros es:

Por las de primer orden. 1576

Por las de segundo orden. 1474

El número total de kilómetros es de 3050

Con este número de kilómetros se podrá completar nuestra red de ferro-carreles en todas sus partes y enlaces de unos con otros.

Notable es por más de un concepto el informe, pues para las diferentes líneas que se proponen, se han tenido en cuenta una porción de circunstancias necesarias para que se pueda sacar el mejor fruto posible del número de millones que hay que emplear en su construcción.

También hay que atender á las condiciones de topografía del país por donde se va á desarrollar una línea férrea, y la junta de Estadística, al presentar el informe, lo hace con un número tan considerable de datos geográficos, que casi se puede decir es un ante-proyecto de cada una de las líneas que propone.

No titubamos en asegurar que el tal informe será uno de los más importantes que se presente, y uno de los que más contribuirán á resolver de una manera acertada el problema de un buen plan de ferro-carreles para nuestro país.

Felicitemos una vez más al Sr. Goello por lo acertado de su trabajo; dándole de nuevo las gracias por la galantería que ha tenido de remitirnos un ejemplar del mismo.

Se ha concedido un mes de licencia para pasar á la provincia de Zaragoza al mariscal de campo D. José de Reina y Prias.

Ha regresado á Madrid el general Latorre, procedente de Pozo Rubio, donde se hallaba.

Ayer tarde marcharon al Pardo los guardias alabarderos que han de dar servicio á SS. MM. mientras permanezcan en aquel Real Sitio.

Hoy se ha celebrado en la Iglesia colegio de San Antonio de los Portugueses una solemne función al glorioso San Andrés Apóstol, patron del mismo establecimiento.

Han asistido á este acto religioso la santa Hermandad del Refugio, cantando en el coro las señoritas educandas.

La real é ilustre esclavitud de Jesús Nazareno, establecida en la iglesia de su advocación, convento que fué de PP. Trinitarios descalzos, en unión del señor rector y demás individuos de dicha iglesia, celebrará el domingo próximo una solemne función de acción de gracias al Todopoderoso por haber cesado la epidemia que tanto ha afligido á los habitantes de esta corte. A las diez será la Misa mayor con sermón que predicará el Sr. D. Mateo Yagüe, Capellán del colegio de Sordo-mudos, y para conclusión se cantará el Te Deum, asistiendo á estos cultos una brillante orquesta dirigida por D. Castor María Carranco.

El reverendo señor Cura ecónomo y Clero de la parroquia de San Luis, han celebrado hoy en su iglesia una función solemne en acción de gracias al Todopoderoso por la desaparición del cólera.

A las ocho de la mañana se manifestó á su Divina Majestad. A las diez se ha cantado una Misa solemne, en la que ha pronunciado un fervoroso sermón el ilustre Sr. D. Francisco Marón de Solares, sacristán mayor de la parroquia. Concluida la Misa se ha cantado el Te Deum, y después de llevar en procesion por la iglesia á su Divina Majestad, se ha terminado la función con la reserva.

Recomendamos á las personas poco precavidas el siguiente aviso que se nos remite para su inserción:

«El Presbítero D. Antonio Herrero y Traña advierte á sus amigos y personas piadosas no se dejen sorprender por dos estafadores que, fingiéndose capuchinos y amigos suyos, piden limosna para una misión de religiosos de dicha orden, leyendo una carta que dicen ser de dicho señor, recomendándoles.

Ayer por la mañana llamó la atención en Madrid un grupo de unos doscientos obreros, que después de haber atravesado tranquilamente las principales calles de la capital, fueron á situarse en la calle Mayor, frente al gobierno de la provincia. Estos trabajadores son varios de los que se ocupan en las obras que se están haciendo en el nuevo barrio de Salamanca, á los cuales, según parece, no les han pagado los contratistas el jornal de dos semanas.

Una comisión de dichos trabajadores subió á ver en nombre de sus compañeros al duque de Sexto, manifestándole la falta de los contratistas y la ansiedad en que se hallaban los operarios sin tener pan que llevar á sus familias.

El gobernador dió las órdenes más terminantes, para que en el acto se presentasen los Sres. Palomares y Camellín, contratistas, é inmediatamente pagasen á los jornaleros.

Al llegar al gobierno de provincia uno de los contratistas, se alarmaron los trabajadores, pensando que se le entregarán; pero los agentes de la autoridad lograron hacer entrar en orden á los obreros, prometiéndoles en nombre del gobernador y según promesa de los contratistas, que hoy á las dos de la tarde se les pagará lo que se les debe.

Sierra Morena, Noviembre 30.

«Ayer, entre nueve y diez de la noche, al pasar un joven, de oficio carpintero, por la calle del Horro de la Mata, fué acometido por dos desamortizadores, anonzándose uno de ellos la capa en que iba embozado, mientras el otro, haciendo política de no intervención le tapaba fuertemente la boca con un pañuelo, para que no pudiera gritar. El expresado joven se sobrecojió tanto, que al llegar á su casa fué preciso hacerle una sangría.

Casi á la misma hora, en la calle del Paz, dos muchachos de corta edad, pero ya sin duda aficionados á la teoría de los hechos consumados, quitaron de un tirón á un amigo nuestro el paraguas que llevaba debajo del brazo, echando á correr con extraordinaria ligereza por la solitaria Travesía de la Cruz Verde, donde se perdieron de vista. Todos los días están ocurriendo aneziones por el estilo en sitios públicos, á horas que no pueden llamarse intempestivas, y es de presumir que en el próximo invierno demos un espectáculo á Europa, si no se organiza una reacción bien combinada por medio de la Guardia civil y de los serenos.

Está resuelto que la Universidad central no abra de nuevo sus puertas hasta el 2 de Enero.

Así lo propusimos por parecernos lo más prudente.

Ayer celebró su última sesión, y quedó disuelta, la junta municipal de socorro del distrito del Congreso, dejando adoptadas algunas resoluciones de importancia para el vecindario y los pobres del mismo.

Entre los acuerdos adoptados, fué uno de ellos el que se celebran en la parroquia de San Sebastian Misas por el alma de los fallecidos del cólera en el distrito.

Igualmente se acordó, á propuesta de su presidente, el teniente de alcalde D. Vicente Baura, que de los fondos sobrantes de la cuestión hecha entre el vecindario, se destinen 100.000 rs. para atender á los gastos de instalación de una casa de socorro, que se solicitará de la Excmo. junta municipal de Beneficencia se establezca dentro de la demarcación del distrito, invirtiéndose los sobrantes que resulten después de satisfechos los gastos expresados en la compra de títulos de la Deuda para que, entregados á la nueva casa, se destinen sus intereses al socorro de los pobres de aquel distrito.

Para enterarse con la junta municipal respecto á la instalación de la casa y compra de los títulos, así como la entrega de las ropas sobrantes de las adquiridas para socorro de los coléricos, quedó nombrada una comisión de la disuelta junta, compuesta del citado teniente de alcalde y de los Sres. D. Adolfo Bayo, marques del Villar y D. José María Febrer.

La causa instruida contra Juan Muñoz y Jimenez, sentenciada á la última pena por el homicidio de D. Juan Lopez Sidro, vecino que fué de la calle de Barrio-Nuevo, ha sido entregada al fiscal de S. M. para la acusación, después de haber hecho el apuntamiento el relator Sr. Arroquia, en solos tres días que ha tenido la causa en su poder.

Un tremendo estampido puso ayer en conmoción á los vecinos de la calle de Lope de Vega y de las inmediatas. La causa del ruido fué una explosión del gas del alumbrado que inundaba la atmósfera de la misma calle. Para explicar la inflamación se cuenta que un niño encendió una cerilla á la proximidad del punto de la fuga por la cañería.

El resultado del siniestro fué bien triste: un trabajador que se encontraba en la zanja abierta para remediar el desperfecto ha quedado con las manos, el cuello y la cara horriblemente abrasados, y con las ropas chamuscadas; otro que se encontraba al borde de la zanja debe haber sufrido bastante también, pues desde el mismo lugar del suceso fué llevado al hospital. El primero ha sido curado en la casa de socorro de la plazuela del Progreso, é igualmente ha sido enviado en camilla al citado establecimiento.

La explosión produjo la rotura de cristales en muchas casas, y hasta saltaron algunos del café situado en la calle de Leon, con vuelta á la del Prado.

Por la censura de teatros ha sido prohibido el drama bíblico en tres actos y un prólogo titulado De la nada el todo.

Como el autor, siguiendo la costumbre establecida protestará

